



**PERCEPCIÓN
CIUDADANA SOBRE
INSEGURIDAD Y
VICTIMIZACIÓN EN
HONDURAS**
INFORME EJECUTIVO 2014



Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Facultad de Ciencias Sociales
Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad
UNAH - IUDPAS

PERCEPCIÓN **CIUDADANA** SOBRE
INSEGURIDAD Y VICTIMIZACIÓN
EN **HONDURAS**

INFORME EJECUTIVO
DICIEMBRE 2014

Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad -IUDPAS-
Tegucigalpa, Honduras, Marzo de 2015

**INSTITUTO UNIVERSITARIO EN
DEMOCRACIA, PAZ Y SEGURIDAD**

Unidad de Sondeos y Encuestas
IUDPAS - UNAH

Directora:

Migdonia Ayestas

Investigadora:

Ana Ortega

Asistente de investigación:

Paola Pineda

Equipo del IUDPAS:

Pablo Yup

Bessy K. Vásquez

Jonathan Ortiz

Gloria Licona

Francis Martínez

Equipo de Administración IUDPAS:

Dora Serrano

Diosana Lagos

Claudia Velásquez

Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad

Edificio IUDPAS, frente al Observatorio Astronómico,
Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, Honduras; C.A.

Tel: (504) 2213-7229

info@iudpas.org

www.iudpas.org

ÍNDICE

Presentación	5
Introducción	6
Percepción sobre la Inseguridad Ciudadana	7
Causas de la Violencia y la Inseguridad Ciudadana	9
Victimización	11
Confianza en las Instituciones	14
Conclusiones	16

PRESENTACIÓN

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) a través del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS), aplicó en diciembre de 2014 en 16 departamentos del país, a través de una firma encuestadora, un total de 1,219 boletas de percepción ciudadana sobre violencia y victimización en Honduras, cuyos resultados retratan que en ese momento un alto porcentaje de los entrevistados (70.47%), es decir, 7 de cada 10 ciudadanos consideran la inseguridad como el principal problema del país.

Las personas encuestadas opinaron que la inseguridad en el país ha empeorado (47%) y la violencia contra las mujeres es percibida como muy grave, en congruencia con ello, cifras del Observatorio Nacional de la Violencia (ONV) registraron en el período de enero a diciembre de 2014 un total de 526 muertes violentas de mujeres y femicidios, lo cual muestra como principal desafío la necesidad de una eficaz instrumentación de leyes y estrategias para prevenir y sancionar este delito.

Para la mayoría de las personas entrevistadas, la causa principal de la inseguridad es la situación económica de Honduras, seguida de otros problemas relacionados con la gestión pública. La agenda de seguridad ciudadana del país basada en el respeto a los derechos humanos, la transparencia y la participación de la ciudadanía se ha revertido hacia la militarización de la seguridad bajo la justificación del creciente auge delincencial, en ese sentido, un dato paradójico es que el 60% de los encuestados están de acuerdo con la efectividad de la policía militar para enfrentar la delincuencia, pero casi el 85% coincide con la necesidad de crear una policía comunitaria.

A pesar de la importancia de la participación activa y responsable de la ciudadanía en contextos de violencia y delito, los resultados de la encuesta muestran un bajo nivel de denuncia por parte de las víctimas (24%) lo cual puede tener una relación con el resultado infructuoso de las mismas, para el caso, sólo el 3.3% de los encuestados manifestaron que el delincuente fue condenado como resultado de sus denuncias frente a un 77.1% que dijo que el delincuente no fue capturado por la policía.

Cabe mencionar que este esfuerzo de encuesta y análisis de la academia involucra el esfuerzo institucional y el aporte de personas entrevistadas, así como, la decidida apuesta del Instituto Nacional Demócrata (NDI por sus siglas en inglés) y la colaboración de un distinguido equipo coordinado por la especialista en Ciencias Políticas Ana Ortega, quienes han contribuido en la materialización de dicha iniciativa de consulta.

Los datos y el análisis que el informe contiene abordan no sólo los casos de percepción de inseguridad y violencia, sino también los asuntos relacionados con la victimización por delincuencia, a fin de lograr un documento integral que permita una comprensión sobre el fenómeno de la inseguridad y la violencia en Honduras, tomando en cuenta lo que algunos estudiosos manifiestan al señalar que la percepción se vuelve una tendencia que adquiere validez y obviarla puede ser una fuente de errores permanentes.

MIGDONIA AYESTAS
DIRECTORA

Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS)
Observatorio Nacional de la Violencia

INTRODUCCIÓN

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) a través del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS) con el apoyo del Instituto Nacional Demócrata (NDI por sus siglas en inglés) aplicó en diciembre de 2014, mediante una firma encuestadora, un boleta sobre violencia y victimización en Honduras, con el propósito de aportar información y conocimientos alrededor del tema de seguridad ciudadana y además, enriquecer el debate nacional sobre un asunto de interés público que constituye uno de los principales desafíos para la sociedad hondureña, a partir de las valoraciones de las personas entrevistadas y el análisis teórico de los resultados.

El presente informe ejecutivo fue estructurado en cuatro bloques; el primero incluye la percepción de las personas sobre la inseguridad ciudadana, problema que la sociedad hondureña identifica como el más importante en los últimos años. Además, consideran que la situación no ha mejorado pero puede cambiar en lo que resta del actual gobierno. Es importante precisar que esta encuesta se aproxima al concepto de seguridad desde la perspectiva del desarrollo humano, como un bien público centrado en las personas y su entorno, que el Estado deviene en la obligación de proteger y garantizar, bajo el criterio de respeto a los derechos humanos y en el marco de la democracia y el Estado de Derecho.

El segundo bloque aborda las posibles causas de la violencia e inseguridad, y en su mayoría las personas encuestadas consideran que son factores relacionados con la economía, es decir, la pobreza, el desempleo y la falta de oportunidades, a la vez manifiestan que el actual gobierno no ha cumplido sus promesas de campaña con respecto a la seguridad y tampoco ha avanzado en la depuración de la policía.

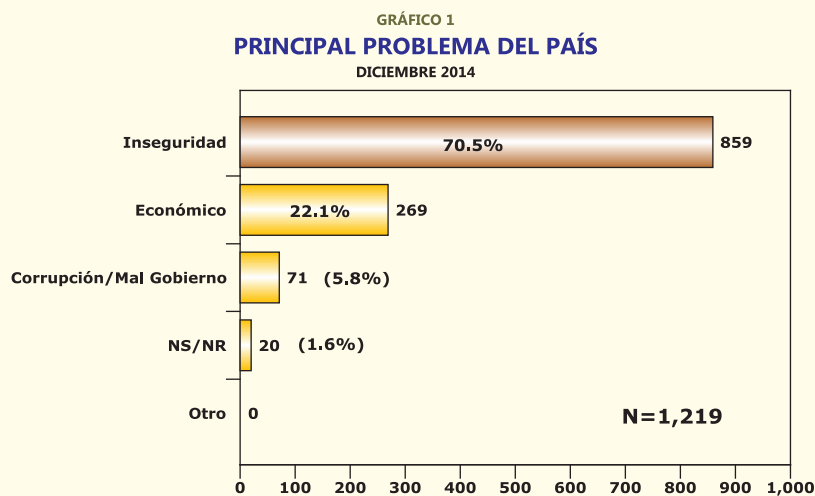
El tercer bloque del análisis, enfoca el tema de victimización que alude al acto mediante el cual una persona o grupo de personas son víctimas de delito ya sea por medio del uso de la fuerza o no; también, se refiere al riesgo de re victimización o victimización secundaria e intenta profundizar en los tipos de delito, los lugares y la frecuencia con que ocurren y las características o perfil de las personas que se convierten en víctimas de delito, finalmente, el apartado vincula y establece las diferencias entre la violencia, el delito y los elementos que configuran la percepción de inseguridad ciudadana.

El cuarto y último contenido examina la confianza de la ciudadanía en instituciones y evidencia su fragilidad expresada en el incremento de los niveles de desconfianza generada, entre otros factores, por hechos delictivos, impunidad y negligencia de los diferentes órganos responsables de la seguridad, que provocó la demanda de la depuración de la policía y la reforma de la seguridad pública.

I. PERCEPCIÓN SOBRE LA INSEGURIDAD CIUDADANA

Desde la perspectiva del desarrollo humano, la seguridad ciudadana se entiende como una dimensión de la seguridad humana, que a su vez, incluye la seguridad económica, alimentaria, sanitaria, personal, ambiental, comunitaria y política; todas estas dimensiones son indivisibles, se interrelacionan y refuerzan mutuamente; en este contexto multidimensional de la seguridad humana, la seguridad ciudadana se ha ido acotando a la seguridad personal, en relación más específica y directa con la reducción de amenazas provenientes del delito y la violencia¹.

En la percepción de inseguridad hay una dimensión objetiva que proviene de los datos oficiales sobre delincuencia y tasa de homicidios, entre otros, y una dimensión subjetiva que resulta de la percepción de inseguridad que no necesariamente es real pero igual alimenta esa dimensión subjetiva que se manifiesta en sentimientos de temor, vulnerabilidad y desconfianza. Según esta encuesta, la percepción de inseguridad es de un 70.5% y representa el principal problema del país.



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

Para el caso, 7 de cada 10 personas encuestadas consideran la inseguridad como el principal problema del país, esta situación de temor colectivo, según especialistas en el tema, puede desencadenar en una dinámica de la “ecología del miedo”, con efectos negativos para la convivencia pacífica, el tejido social y en general para la calidad de vida, en tanto “socava las capacidades de convivencia y cohesión social; incrementa el aislamiento de las personas y predilección por el ámbito privado; aumentó la privatización de la seguridad y la zonificación de las relaciones sociales; y también genera espacios y zonas deshabitadas”². Es decir, algunas medidas implementadas para reducir la inseguridad tienen efectos contrarios a los que se pretenden lograr y ante la incapacidad del Estado para resolver la incidencia de delitos contra la propiedad y la integridad corporal, sobre todo los relacionados con robos, hurtos, extorsiones y agresiones entre otros, la población optó por proveerse seguridad por sus propios medios.

¹ PNUD. (2014). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. Panamá.

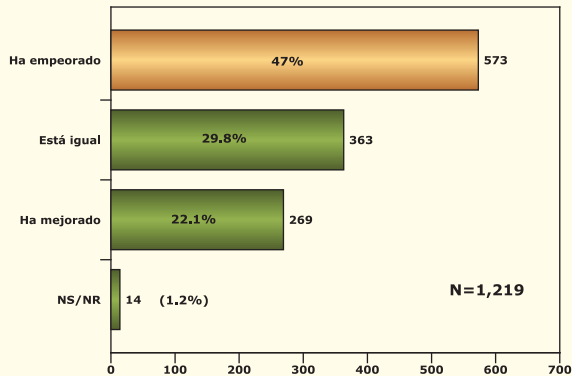
² Smulovitz, C. (2006). *Seguridad ciudadana: Comparando intervenciones en seis ciudades*. Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars.

Percepción CIUDADANA sobre INSEGURIDAD y VICTIMIZACIÓN en HONDURAS

En relación a la percepción de inseguridad en el país y el barrio, el 47% de las personas encuestadas opinan que ha empeorado y un 38.6% espera que la situación mejore en lo que resta del gobierno; un 23.3% dijo que el barrio es más seguro frente a un 23.2% que lo considera inseguro (18.3%) y mucho más inseguro (4.9%).

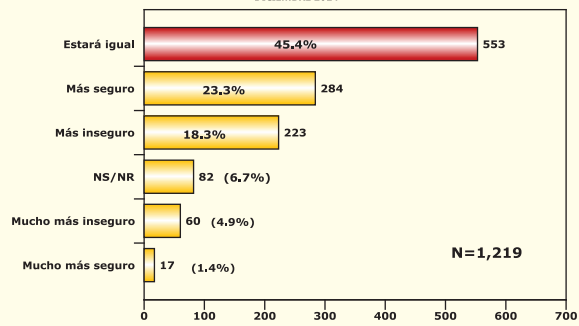
Finalmente, un 45.4% opina que la situación se mantendrá igual en los próximos 12 meses, pese a la proliferación de iniciativas de seguridad privada, por ejemplo, la impulsada en el Municipio del Distrito Central que autoriza los Circuitos de Seguridad, Barrios y Colonias más Seguras, conocida como “Barrio Seguro”, iniciativas similares se han promovido en otras ciudades importantes del país.

GRÁFICO 2
OPINIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE VIOLENCIA E INSEGURIDAD EN EL PAÍS
DICIEMBRE 2014



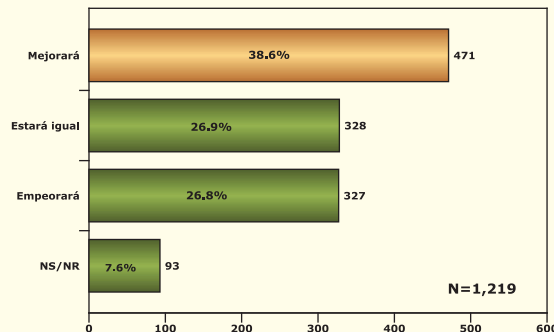
Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

GRÁFICO 3
CÓMO ESTARÁ SU BARRIO O COLONIA EN LOS PRÓXIMOS 12 MESES
DICIEMBRE 2014



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

GRÁFICO 4
LA SITUACIÓN DE VIOLENCIA E INSEGURIDAD EN EL PAÍS, EN LO QUE RESTA DEL ACTUAL GOBIERNO
DICIEMBRE 2014

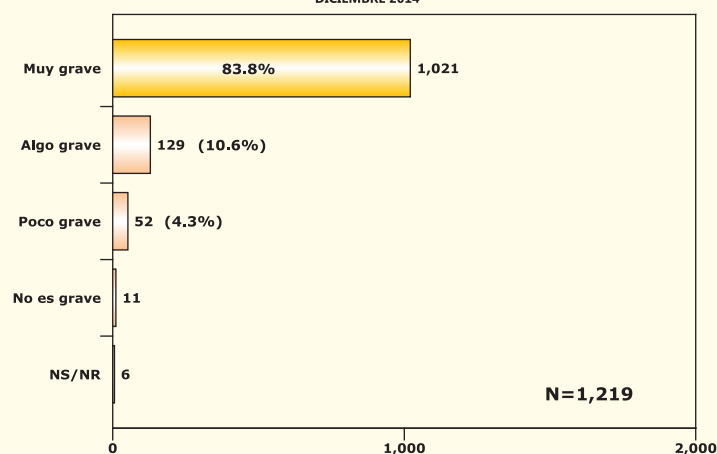


Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

Percepción CIUDADANA sobre INSEGURIDAD y VICTIMIZACIÓN en HONDURAS

La percepción de que la violencia e inseguridad en el país ha empeorado en el último año, contrasta con la intensa campaña de comunicación oficial a favor de las medidas implementadas por el actual gobierno o el incremento del presupuesto de seguridad que según la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL) se ha incrementado en 357% entre los años 2002 y 2013³.

GRÁFICO 5
VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES
DICIEMBRE 2014



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

Por otra parte, el 83.8% de las personas encuestadas considera la violencia contra las mujeres como muy grave. Los datos del Observatorio Nacional de la Violencia del IUDPAS señalan que de enero a diciembre de 2014, se presentaron 526 muertes violentas de mujeres y femicidios, esto representa una tasa de 12 por cada cien mil habitantes mujeres (pcchm); en el año 2013 fueron 636 mujeres asesinadas. Por otra parte, los datos de la Fiscalía Especial de la Mujer del Ministerio Público revelan que de enero a septiembre de 2014 se recibieron 7,020 requerimientos fiscales para evaluación médico legal a nivel nacional; el 42.6% corresponde a lesiones, seguido de mujer agredida con 26.4% y los delitos sexuales acumulan el 24.4%; estos datos muestran que el hogar no es precisamente un espacio libre de violencia y que el enfoque de género en el diseño y la implementación de políticas de seguridad son fundamentales.

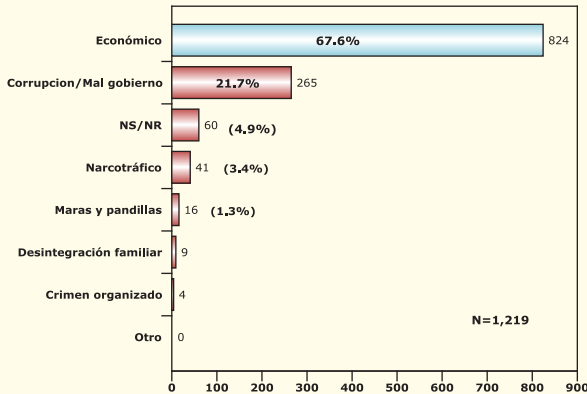
II. CAUSAS DE LA VIOLENCIA E INSEGURIDAD EN EL PAÍS

La mayoría de las personas entrevistadas afirman que la causa principal de la inseguridad es la situación económica del país, seguida por otros problemas relacionados con la gestión pública, fundamentalmente, corrupción y mal desempeño del gobierno, para el caso, el 43.6% (531) de las personas encuestadas manifestaron el incumplimiento de las promesas de campaña en materia de seguridad; sólo de manera marginal atribuyen la causa a estructuras delictivas como el narcotráfico (3.4%), las maras y pandillas (1.3%) y por el crimen organizado 4 casos.

³ Red de Seguridad y Defensa de América Latina (Resdal) Índice de Seguridad Pública/ Centro América /Honduras (2013)

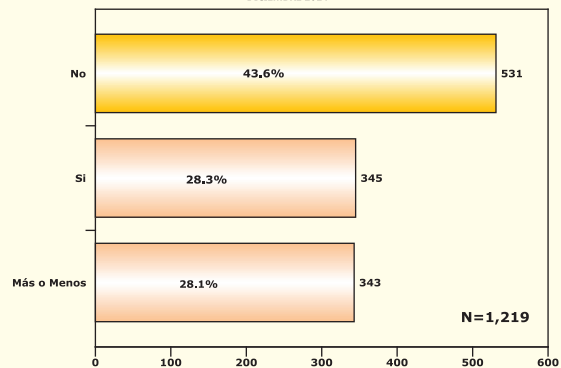
Percepción CIUDADANA sobre INSEGURIDAD y VICTIMIZACIÓN en HONDURAS

GRÁFICO 6
PRINCIPAL CAUSA DE LA VIOLENCIA E INSEGURIDAD
DICIEMBRE 2014



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

GRÁFICO 7
CUMPLIMIENTO DE LAS PROMESAS DE CAMPAÑA
SOBRE SEGURIDAD
DICIEMBRE 2014

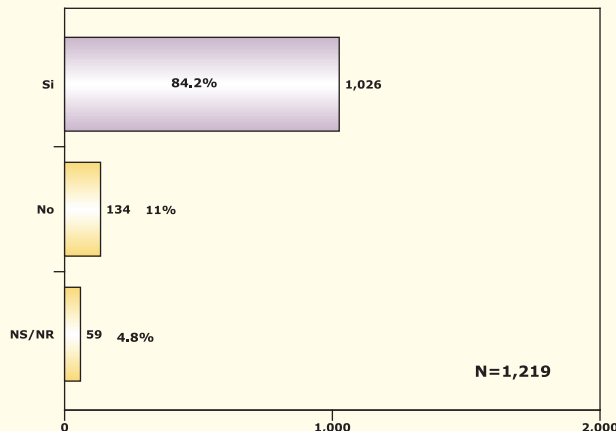


Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

En los últimos años ha sido notoria la utilización del tema de seguridad como principal discurso de campaña electoral, esta instrumentalización del tema impide avanzar hacia políticas de Estado integrales, de largo plazo e incluyentes, en su lugar se implementan acciones inmediatas cortoplacistas y fundamentalmente mediáticas sin mayor análisis e ignorando la evidencia (CLACSO, 2013).

Un 62% de las personas encuestadas opinó que la Policía Militar es más efectiva para combatir la inseguridad, frente a un 18.9% que considera a la Policía Nacional. El hecho de que las personas en su mayoría establezcan que la Policía Militar es más efectiva puede tener diversas explicaciones, no se puede ignorar el origen y evolución del término “Seguridad”, en principio entendido y aplicado a la seguridad del Estado desde el paradigma de la Seguridad Nacional siguiendo la construcción dual amigo/enemigo, en el que la seguridad se entiende como un asunto de fuerza, en manos de expertos, siguiendo la “razón de Estado” que demanda secretividad extrema; con esta tradición se relaciona a las fuerzas militares, si a esto se agrega el proceso de depuración de la Policía Nacional que según las personas consultadas está paralizado o las recientes campañas a favor de militarizar la seguridad, no es casual entonces, que las personas consultadas en su mayoría consideren la Policía Militar más efectiva para enfrentar la inseguridad.

GRÁFICO 8
ACUERDO CON LA CREACIÓN DE LA POLICÍA COMUNITARIA
DICIEMBRE 2014



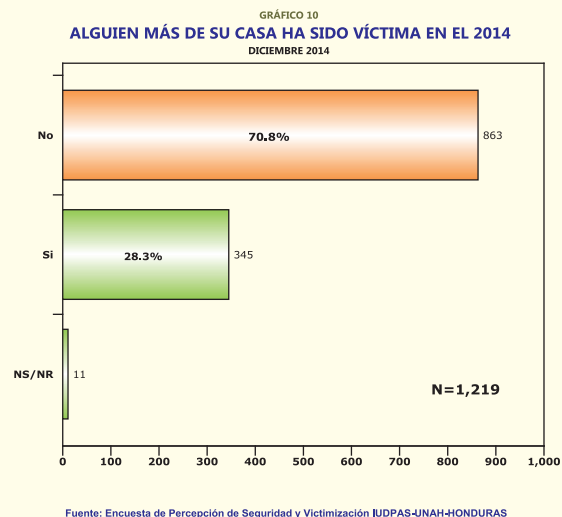
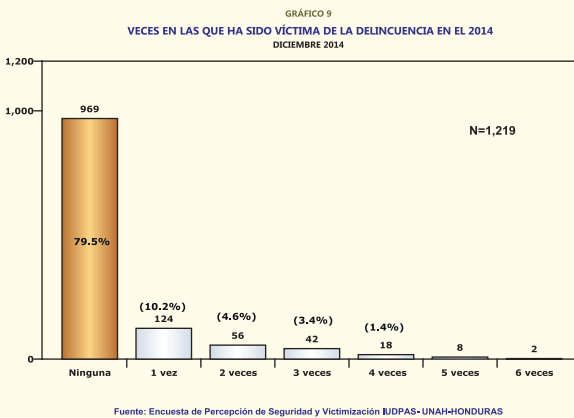
Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

Percepción CIUDADANA sobre INSEGURIDAD y VICTIMIZACIÓN en HONDURAS

La mayor percepción de inseguridad y el desbordamiento de las capacidades y recursos de las policías y sus métodos convencionales, han motivado el surgimiento de policías comunitarias en varios países de la región, esta encuesta muestra una alta aceptación por la creación de la policía comunitaria en Honduras, lo cual podría tomarse como una disposición de la ciudadanía para involucrarse más activamente en la búsqueda de soluciones al problema de la inseguridad.

III. VICTIMIZACIÓN

La victimización alude al acto mediante el cual una persona o grupo de personas son víctimas de delito, ya sea a través del uso de la fuerza o no, dicha victimización podría derivar en daño físico y psicológico. La victimización secundaria o re victimización se da cuando la persona víctima de delito sufre un daño como consecuencia de la respuesta inadecuada de las instituciones encargadas de velar por su seguridad o por la forma en que los medios de comunicación abordan el hecho o se refieren a la víctima, entre las principales formas de re victimización sobresalen: 1) Mala atención de la víctima por parte las instituciones públicas; 2) Maltrato a la víctima por parte de los policías, funcionarios judiciales, médicos forenses y psicólogos; y 3) Desinformación sufrida por la propia víctima respecto a sus derechos y la forma de hacerlos valer.⁴



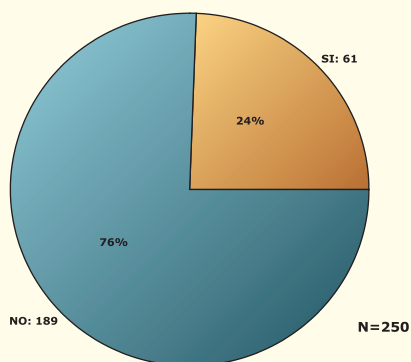
El 20.5% de la población encuestada afirma que ha sido víctima de delito; y un 28.3% agrega que alguien de su casa ha sido perjudicado a causa de la delincuencia durante el año 2014. Estos resultados revelan que no hay diferencia significativa en la frecuencia de victimización entre hombres y mujeres, la población más afectada es la que tiene mayor nivel educativo y las personas más jóvenes han sido víctimas de la delincuencia más veces, a la vez que ocurren más delitos en los espacios urbanos. (Ver cuadros en el informe general)

⁴ Marchiori, H. (2006). Victimología 2. Estudio sobre Victimización (pág. 130). Argentina: Editorial Brujas.

Percepción CIUDADANA sobre INSEGURIDAD y VICTIMIZACIÓN en HONDURAS

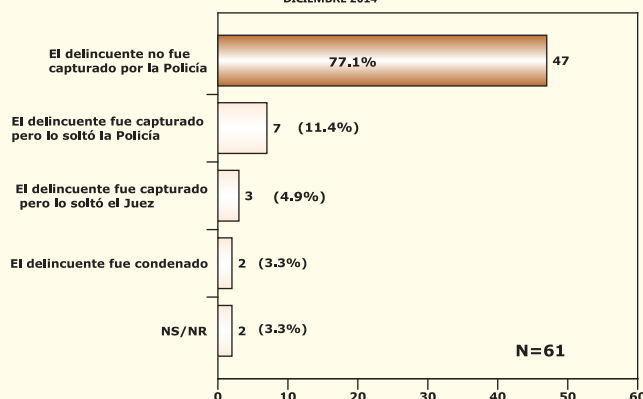
Vale destacar que la victimización real u objetiva (20.5%) no necesariamente tiene una relación directa con el nivel de percepción de inseguridad (70.5%), como ya se señaló, en la percepción de inseguridad intervienen otras variables tanto de tipo objetivo como subjetivo, es un fenómeno multicausal y multidimensional, factores como la evolución acelerada del número de víctimas y el tratamiento que dan los medios, la desconfianza en las instituciones, la percepción de impunidad, entre otros, pueden hacer que la percepción de inseguridad aumente⁵.

GRÁFICO 11
¿DENUNCIÓ EL DELITO A LA AUTORIDAD?
DICIEMBRE 2014



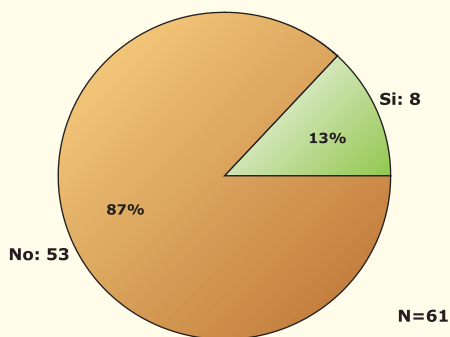
Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS UNAH-HONDURAS

GRÁFICO 12
RESULTADO DE LA DENUNCIA
DICIEMBRE 2014



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

GRÁFICO 13
SATISFACCIÓN CON LA RESOLUCIÓN DE SU CASO
DICIEMBRE 2014

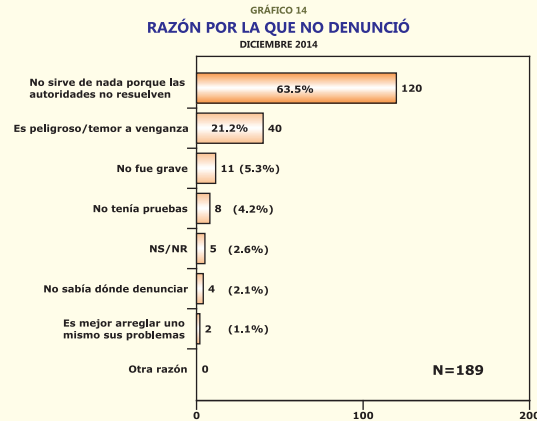


Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

⁵ Cooperación Latinobarómetro. (2012). La seguridad ciudadana el problema principal en América Latina. Lima.

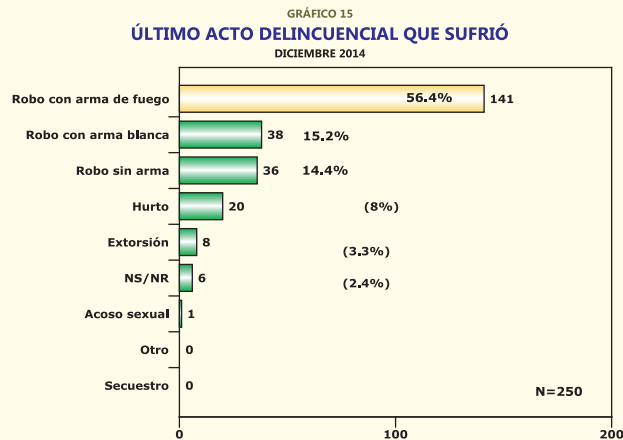
Percepción CIUDADANA sobre INSEGURIDAD y VICTIMIZACIÓN en HONDURAS

Entre los hallazgos relevantes de este bloque de preguntas, se evidencia un bajo nivel de denuncia con el 24%; la población comprendida entre 18-25 años es quien menos denuncia y este déficit parece tener relación con el resultado infructuoso de las denuncias, el 77% afirman que el delincuente no fue capturado por la policía y el 87% manifiesta insatisfacción con el resultado.



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-JNAH-HONDURAS

En relación a quienes no denuncian, un 63.5% señala que no sirve de nada porque las autoridades no resuelven, un 21.2% no denuncia porque considera que es peligroso y manifiestan temor a venganza. Ante estos resultados, surge la inquietud de hasta dónde la baja tasa de victimización en Honduras está vinculada con la cifra negra o cifra oculta, es decir, delitos no denunciados o no registrados por diversas razones.

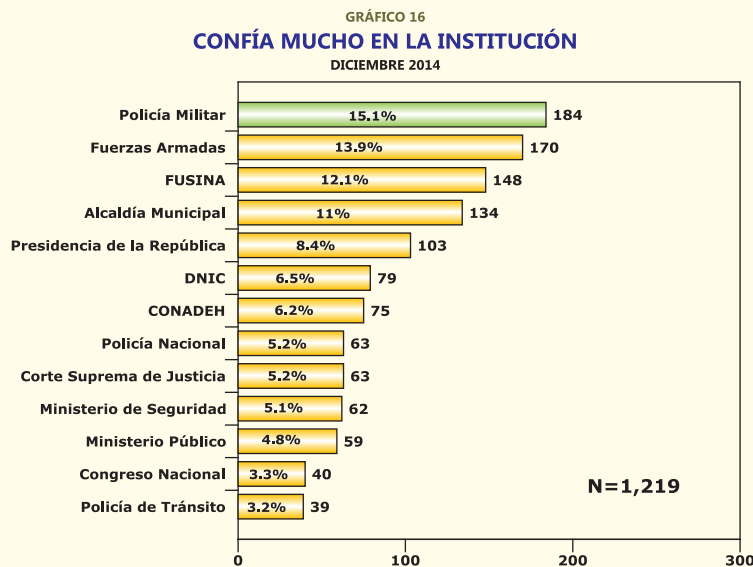


Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-JNAH-HONDURAS

Según esta encuesta el 56.4% de la población victimizada experimentó robo con arma de fuego, el cual es más frecuente en los espacios urbanos y municipios mayormente poblados (60.5%). La disponibilidad de armas de fuego en manos de civiles se ha incrementado en los últimos años y representa uno de los mayores factores de riesgo facilitador de la violencia en el país. Entre sus causas destaca: 1) La expansión de las redes delictivas; 2) La presencia del crimen organizado y narcotráfico, que estimula la circulación de armas pesadas a lo largo y ancho del territorio; 3) El déficit en la legislación nacional, que permite que cualquier persona mayor de 18 años sin restricción alguna pueda adquirir hasta cinco (5) armas; y, 4) La corrupción de actores policiales y militares que transfiere armas al crimen organizado, ya sea a través de venta o intercambio de otro tipo (CEDOH, 2012).

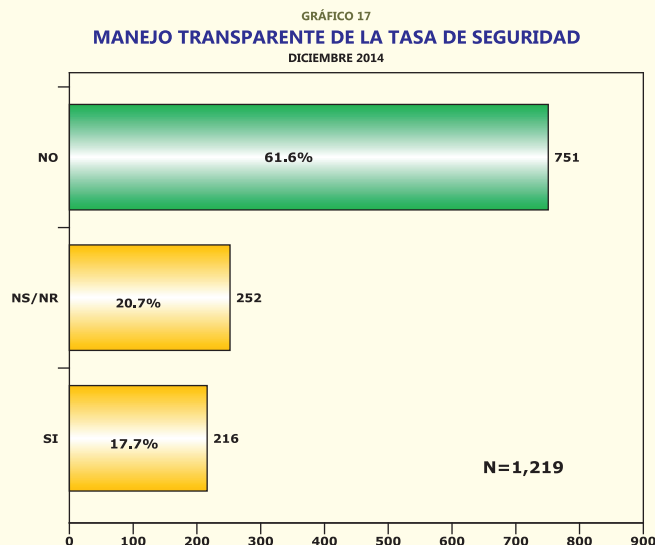
IV. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

La confianza de la población, producto del ejercicio de ciudadanía sustantiva y activa no por razones de clientelismo o intereses corporativos, incrementa los niveles de participación y otorga legitimidad al sistema, a la vez que es un indicador relevante del grado de apoyo al sistema político.



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

La consulta sobre la confianza en las instituciones encargadas directa o indirectamente de la seguridad, es decir, operadores de justicia, Poder Ejecutivo, Congreso Nacional, Corporaciones Municipales, entre otras, muestra que son precisamente las instancias relacionadas directamente con el ámbito político las que reciben los mayores porcentajes de desconfianza, en el otro extremo, la Policía Militar y las Fuerzas Armadas, instituciones que se rigen por estructuras jerárquicas y vinculadas a la noción de orden, son las que reciben los mayores niveles de confianza.

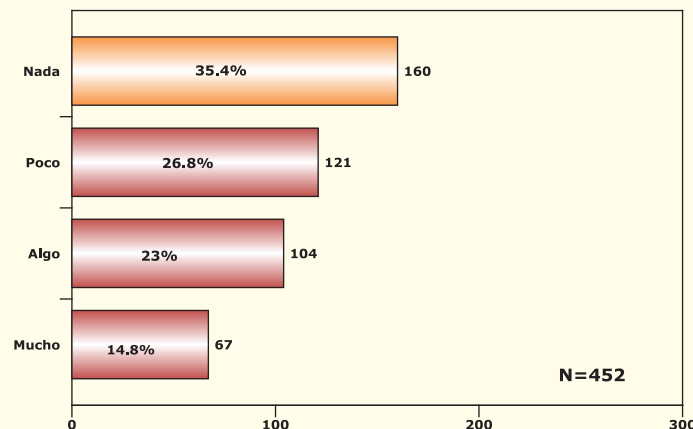


Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-UNAH-HONDURAS

Percepción CIUDADANA sobre INSEGURIDAD y VICTIMIZACIÓN en HONDURAS

Con relación a la transparencia en el manejo de la Ley de Seguridad Poblacional (tasa de seguridad), un 61.6% opina que no es transparente, a mayor escolaridad (media y universitaria) aumenta la desconfianza en la administración de dichos fondos. Esta desconfianza de la ciudadanía podría tener su fundamento en las cinco reformas a dicha ley hasta diciembre del 2014⁶; en la falta de información a la población hondureña respecto a la inversión de los dineros producto de dicha “tasa” y además, en que la ciudadanía no percibe una disminución en la inseguridad, a pesar del considerable incremento de la inversión en el sector de seguridad dentro del el presupuesto nacional⁷.

GRÁFICO 18
CONFIANZA EN EL NÚMERO DE EMERGENCIA 911
DICIEMBRE 2014



Fuente: Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización IUDPAS-JNAH-HONDURAS

El grado de confianza que la ciudadanía tiene en la Policía Nacional es sumamente bajo, se confirma cuando al preguntar acerca del conocimiento del número de emergencia 911 de dicha entidad, solamente el 37.1% de la población manifestó conocerlo y un 20.8% lo ha utilizado; un 62.2% de las personas que lo conocen señalan que confían poco o nada en dicho número, esta desconfianza afecta la credibilidad no sólo de la policía Nacional sino de las estrategias de la seguridad en su conjunto.

Es importante enfatizar que la depuración de la policía, la reforma de la seguridad y en general, el diseño e implementación de una política de seguridad ciudadana incluyente y respetuosa de los derechos humanos, no es sólo una necesidad para responder a los elevados índices de delincuencia, violencia e inseguridad, también es imprescindible para la consolidación democrática del país. Ante la evidencia que aquí se resume surgen inquietudes que cuestionan la voluntad política de avanzar en esa dirección:

¿Por qué se insiste en avanzar en estrategias que no están dando los resultados esperados en lugar de avanzar en la dirección del paradigma de la seguridad ciudadana?, ¿Por qué se han abandonado los procesos de reforma de la seguridad y depuración de la policía? ¿Por qué se ha tomado la decisión de remilitarizar la seguridad, cuando abundante evidencia empírica en toda la región indica que no es la solución al problema y que va en sentido contrario a los proceso de democratización?

⁶ C-LIBRE (2014). El uso de los fondos de tasa de seguridad poblacional y el acceso a la información. Honduras

⁷ Irías, G (2014). La Mujeres en Honduras: entre la violencia y el acceso a la justicia. ¿Qué tanto cuentan en el presupuesto nacional? Centro de Estudios para la Democracia-Cespad.

V. CONCLUSIONES

- Un elevado porcentaje de personas opinan que las acciones de “mano dura” son más efectivas para reducir la inseguridad (un 36.34% frente a un 20.18% que opina que las medidas preventivas) de la misma manera que un alto porcentaje (62.02%) opina que la policía militar es más efectiva para combatir la inseguridad, estas opiniones no se dan en el vacío, el mismo Estado ha propiciado la confusión en el manejo de los asuntos de defensa y seguridad interna, según especialistas en el tema esta simbiosis, anormal y forzada, que asocia estrategias policiales con estrategias militares, política de seguridad con defensa nacional, le ha restado precisión a los conceptos y falta de rigurosidad a su contenido (Meza, 2012).
- La depuración de la policía, la reforma de la seguridad y en general, el diseño e implementación de una política de seguridad ciudadana incluyente y respetuosa de los derechos humanos, no es sólo una necesidad para responder a los elevados índices de desconfianza, delincuencia, violencia e inseguridad, también es imprescindible para la consolidación democrática del país.
- La presencia de armas de fuego, el tráfico de drogas y el consumo de alcohol, se consideran elementos “facilitadores del delito y la violencia” y actúan como impulsores de la inseguridad, la disponibilidad de armas puede transformar conflictos y actos delictivos, que según esta encuesta es el delito más común en Honduras, en episodios letales. A la proliferación de armas de fuego en manos de civiles, se agrega la privatización de la seguridad que facilita la tenencia de armas y la entrega de la responsabilidad de la seguridad a compañías privadas, en lo que el PNUD ha llamado la “hipertrofia” de la seguridad privada: “La hipertrofia más grave se registra en Guatemala, [...] Le sigue Honduras, con 12,301 policías y 60,000 guardias privados, con una proporción 4.9 a 1 (PNUD, 2014:168).
- Para contribuir a mejorar la seguridad en Honduras, además de considerar la percepción de inseguridad que manifiestan las personas, se requiere que la academia genere conocimiento y promueva un mayor debate y reflexión acerca de los efectos de la re militarización de la seguridad, estrategia que se ha profundizado en detrimento de una política de seguridad integral a tono con los procesos de gobernabilidad democrática y respeto a los derechos humanos a la par de las reformas institucionales; sumado a lo anterior, se necesita que la Universidad Nacional fomente una cultura de paz y de respeto a la diversidad, en el marco de una nueva cultura política fundamentada en valores democráticos.